

10 ideas principales del Mensaje de Papa Francisco para la VI Jornada Mundial de los Pobres

1. Nos invita a tener la MIRADA FIJA en Jesús, el cual «siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de ENRIQUECERNOS con su POBREZA» (2 Co 8,9). (nº3 VI JMP)
2. La SOLIDARIDAD es COMPARTIR lo poco que tenemos con quienes no tienen nada, para que ninguno sufra. Mientras más crece el sentido de COMUNIDAD y de COMUNIÓN como ESTILO de VIDA, mayormente se desarrolla la SOLIDARIDAD. (nº5 VI JMP)
3. No se hace una obra de Caridad por obligación (2Co 8,8), sino que esa obra debe ser una manifestación de la SINCERIDAD de nuestro amor por los pobres. (nº6 VI JMP)
4. Frente a los pobres no se hace retórica, sino que se ponen manos a la obra, y se practica la fe involucrándose directamente, sin delegar en nadie. (nº7 VI JMP)
5. A veces, prevalece una forma de relajación, lo que conduce a comportamientos incoherentes, como la indiferencia hacia los pobres. Sucede que algunos cristianos, por un excesivo apego al dinero, se empantanar en el mal uso de los bienes y del patrimonio. (nº7 VI JMP)
6. No se trata de tener un comportamiento asistencialista hacia los pobres. Es necesario hacer un esfuerzo para que a nadie le falte lo necesario. No es el activismo lo que salva, sino la atención sincera y generosa que permite acercarse a un pobre como a un hermano que tiende la mano para que yo me DESPIERTE del LETARGO en el que he caído... Nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social. (nº7 VI JMP)
7. Hay una paradoja, porque contrasta con la lógica humana: hay una POBREZA que ENRIQUECE. La verdadera riqueza no consiste en acumular «tesoros en la tierra...» (Mt 6,19), sino en el AMOR RECÍPROCO que nos hace llevar las cargas los unos de los otros para que nadie quede abandonado o excluido. (nº8 VI JMP)
8. Jesús nos hace descubrir que hay una pobreza que humilla y mata, y hay otra pobreza, la suya, que nos libera y nos hace felices. La pobreza que mata es la miseria, hija de la injusticia, la explotación, la violencia y la injusta distribución de los recursos. La pobreza que libera, es la que se nos presenta como una elección responsable para aligerar el lastre y centrarnos en lo esencial: el AMOR VERDADERO. Los pobres, en realidad, antes que ser objeto de nuestra limosna, son sujetos que NOS AYUDAN A LIBERARNOS de las ataduras de la inquietud y la superficialidad. (nº8 VI JMP)

9. La gran paradoja de la vida de fe: **la pobreza de Cristo nos hace ricos**. La riqueza de Jesús es su AMOR, que no se cierra a nadie y va al encuentro de todos, especialmente de los que son marginados y privados de lo necesario... Si queremos que la vida venza a la muerte y la dignidad sea rescatada de la injusticia, el camino es el suyo: es seguir la pobreza de Jesucristo, **compartiendo la vida por amor, partiendo el pan de la propia existencia** con los hermanos y hermanas, empezando por los más pequeños, los que carecen de lo necesario, para que se cree la igualdad, se libere a los pobres de la miseria y a los ricos de la vanidad, ambos sin esperanza. (nº9 VI JMP)

10. Que esta VI Jornada Mundial de los Pobres se convierta en una oportunidad para hacer un **examen de conciencia** personal y comunitario, y **preguntarnos si la pobreza de Jesucristo es nuestra fiel compañera de vida**. (nº10 VI JMP)

Para la reflexión y el diálogo en grupo

1. ¿Qué tres ideas son las que más me han hecho pensar, reflexionar, o más me han interpelado, o las considero muy importantes, o más me ayudan o inspiran para mi seguimiento de Jesús?

2. ¿Qué ideas pienso que nos ayudan a orientar nuestro ser y hacer en Cáritas?

3. Hacer la décima idea, personal y comunitariamente.